LOS PREJUICIOS Y LA IDENTIDAD PARA EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA AIMARA DE LOS ESTUDIANTES DE LA ZONA ALTOANDINA DE LA PROVINCIA DE CANDARAVE, TACNA

PREJUDICES AND IDENTITY FOR THE AYMARA LANGUAGE LEARNING OF STUDENTS IN THE ANDEAN HIGHLANDS OF CANDARAVE, TACNA

*Ernesto Pino-Nina**

Esta investigación trata sobre los prejuicios y la identidad para el aprendizaje de la lengua aimara de los estudiantes de las instituciones educativas altoandinas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, en la provincia de Candarave, Región Tacna, durante el año 2013. Tiene como objetivo determinar cómo se relacionan los prejuicios y la identidad para el aprendizaje de la lengua aimara en los escolares de las localidades mencionadas. La metodología empleada para la recolección de datos fue dos encuestas. Se contó con una población de 62 estudiantes; y la muestra, 33 escolares de ambos géneros. Entre los resultados más importantes se pudo constatar que los estudiantes evidencian alto nivel de prejuicios hacia la lengua aimara; también presentan bajo nivel de identidad aimara. Como conclusión más significativa, se comprobó que existe una relación directa entre los prejuicios y la identidad para el aprendizaje de la lengua aimara en los escolares de las tres comunidades altoandinas que se han mencionado.

Palabras claves: Aprendizaje del aimara, identidad y prejuicios.

This research deals with prejudices and identity for the Aymara language learning of students in the high Andean Huaytiri educational institutions, Turunturu and Japopunco in Candarave, Tacna Region, during the year 2013 aims to determine how prejudice and identity for the Aymara language learning in schools in the localities mentioned are related. The methodology used for data collection were two surveys. It had a population of 62 students; and the sample, 33 students of both genders. Among the most important results it was found that students show high levels of prejudice towards the Aymara language; on the other hand have low Aymara identity. The most significant conclusion was found that there is a direct relationship between prejudice and identity for the Aymara language learning in schools of the three Andean communities that have been mentioned.

Key words: Identity, learning Aymara and prejudices.

Introducción

Esta investigación se tituló como *Los prejuicios y la identidad para el aprendizaje de la lengua aimara de los estudiantes de la zona altoandina de la provincia de Candarave, Tacna*; es una temática vinculada con la sociolingüística y la pedagogía. Forma parte del estudio que se realizó en el Consejo General de Investigación de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el 2013, por ello la información que se presenta es sintética. El objetivo principal del estudio fue el siguiente: Determinar cómo se relacionan los prejuicios y la identidad de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu de la provincia de Candarave, para el aprendizaje de la lengua aimara.

La lengua aimara es más antigua que el quechua; es un código de comunicación y expresión cultural que se originó en Nazca hace más de tres

mil años y que en la actualidad se ubica mayoritariamente en los territorios de Perú, Bolivia y Chile. Desafortunadamente la nación aimara quedó fragmentada en los tres países mencionados.

Para que una lengua pueda presentar vitalidad en un contexto de diversidad lingüística y cultural como lo es la realidad peruana, es importante el fortalecimiento de la identidad lingüística, así como el desterrar los prejuicios discriminatorios que tanto daño causan. En otros términos, las lenguas originarias del país deben ser tratadas con equidad respecto de otras lenguas de prestigio.

La estructura del artículo científico es como sigue: primero se verá la metodología empleada; luego, el marco teórico en relación con los prejuicios lingüísticos y la identidad para el aprendizaje del aimara; después se abordarán los resultados y las discusiones; finalmente se presentarán las conclusiones a las que se pudo llegar.

* Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna. Correo electrónico: erpinonina33@hotmail.com

Metodología

La investigación es básica y se caracterizó por presentar un diseño mixto. La población objeto de estudio fue un total de 62 estudiantes de ambos sexos y de diferentes años de estudio, de las instituciones educativas de las localidades altoandinas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu de la provincia de Candarave, Región Tacna, en el año escolar del 2013. Se tomó una muestra intencional aleatoria de 33 estudiantes, puesto que en dicha zona hay escaso alumnado, tanto de la educación primaria (quinto y sexto grado) como de la secundaria (primero al quinto grado). La variable de los prejuicios tuvo como dimensiones los juicios y las creencias; la variable de la identidad contó con las siguientes dimensiones: lengua, límite geográfico, lo económico, lo social, conciencia, voluntad, lealtad y sentimiento de pertenencia. Para la recolección de información se empleó el método de la encuesta, la cual fue una adaptación a la de Amorrortu *et al.* (2009) en cuanto a la primera variable; la otra encuesta más bien fue una elaboración propia. La comprobación de las hipótesis se efectuó con la T de Student.

Los prejuicios lingüísticos y la identidad

Un prejuicio lingüístico es una desviación de la racionalidad que está basada en la ignorancia o la malevolencia hacia aquello que es diferente o desconocido como las personas de otros lugares, sus costumbres, sus lenguas, etc. Los prejuicios son juicios u opiniones sesgadas que suplantán a la verdad y funcionan como catalizadores o reforzadores de las desigualdades sociales (Tusón, 2003; Prado, 2004). Existen prejuicios inofensivos como también los perjudiciales.

Los prejuicios lingüísticos están muy relacionados con el nacionalismo lingüístico; al respecto, cuando la naturaleza de una nación y la oficialidad de una lengua se fundamentan esencialmente en la negación de derechos elementales a otras naciones y a otras lenguas, el resultado que se obtiene es este tipo de nacionalismo lingüístico excluyente, como el de la lengua española en España o en el Perú (Moreno, 2010).

Entre los prejuicios lingüísticos más comunes cabe mencionar los siguientes: las lenguas antiguas y actuales correspondientes a sociedades poco avanzadas, son primitivas; que haya muchas lenguas perjudica el desarrollo de la humanidad; si

una lengua no tiene muchos hablantes, es porque es primitiva para utilizarlo en la actualidad; las lenguas que tienen escritura son superiores a otras que no la tienen.

La identidad, en cambio, es el proceso por el cual una persona acepta por propia voluntad una identidad del yo a diferencia del no yo; esta se va construyendo en un proceso de autovaloración, de concepción y definición de sí mismo y de la determinación propia de la pertenencia a un grupo étnico (Apaza, 2007).

Por otra parte, Morín (1999) sostiene sobre la identidad lo siguiente: Toda colectividad debe dirigir su vida en una circulación interminable entre su pasado donde encuentra su identidad apegándose a sus ascendentes y su presente donde afirma sus necesidades y un futuro hacia donde proyecta sus aspiraciones y sus esfuerzos. Agrega además: en realidad, cada uno puede y debe, en la era planetaria, cultivar su poliidentidad permitiendo la integración de la identidad familiar, de la identidad regional, de la identidad étnica, de la identidad nacional, religiosa o filosófica, de la identidad continental y de la identidad terrenal. Toda lengua opera como marcador simbólico de la identidad sociocultural, la que permite sentirse a uno como parte de un grupo o una etnia.

Cuando se habla de la identidad, la lengua es la más representativa en ella; es decir, la identidad reside prioritariamente en el lenguaje, ya que este expresa la visión del mundo, el pensamiento de una cultura sobre su concepción de la realidad. Al respecto, Rengifo (2001:10) plantea lo siguiente: “Cada idioma expresa una manera peculiar de relación humana y con la naturaleza. Se pierde una palabra, se ha perdido una manera de relación particular con una realidad determinada (...), en el lenguaje se expresa el pensar de una persona o un pueblo como el lenguaje dispone también el orden y sentido de la vida cotidiana”.

Según Amorrortu *et al.* (2009), en una investigación sobre los prejuicios y actitudes hacia la lengua euskera, para la mayoría de los participantes del estudio, que vive en comarcas más castellanohablantes, el euskera tiene muy poca o nula presencia en sus vidas.

Carihuentro (2007), en un estudio de los saberes mapuches que debiera incorporar la educación formal, señala lo siguiente: en la cultura mapuche, una persona con buen manejo y uso del lenguaje es considerado un gran sabio-kimche y de gran

relevancia en eventos culturales propios. Por ello, se señala en las entrevistas que el mapuzungun o lengua mapuche es la base de la formación, la identidad y del conocimiento propio.

Un estudio realizado en el 2011 en la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann - Tacna, permitió determinar que más de la mitad de los estudiantes universitarios (58,2%) se ubicó en el nivel poco prejuicioso hacia el aimara. Por otra parte, más de la mitad de los estudiantes adoptaron una actitud favorable hacia dicha lengua. Además, se comprobó que existe una relación directa entre los prejuicios y las actitudes para el aprendizaje de la lengua aimara (Pino, 2011). Estos resultados indican que hay cierta identidad lingüística con el aimara, lo cual podría favorecer en la recuperación de esta lengua.

Resultados y Discusiones

Luego de haber procesado la información obtenida, se observó que 66,7% de los escolares de la zona altoandina de Candarave no conoce otra lengua diferente al castellano. El 9,1%, aparte del español, aprendió también la lengua aimara; 6,1%, el inglés y aimara; 6,1%, aimara y español; 6,1%, aimara y quechua; 3,0%, el inglés. Respecto del entorno familiar, 93,90% de los estudiantes dijo que la mamá habla el aimara; el papá, 78,80%; la abuela, otro 78,80%; el abuelo, 75,80%; los tíos, 72,70%; otros familiares, 36,40%; y ningún familiar habla la lengua aimara, 3,0%. Si la mayoría representativa de los familiares de los escolares son aimarahablantes, los niños y adolescentes tendrían que ser también aimarahablantes, pero ocurre todo lo contrario.

Variable prejuicios hacia el aimara

Para conocer la percepción de los escolares sobre la lengua aimara, se presentaron a los encuestados 16 preguntas en un cuestionario. He aquí algunas de ellas. En lo referente a si “el aimara es una lengua inútil”, la mayoría de los estudiantes (67,4%) de Huaytiri, Japopunco y Turunturu tiene la idea de que sí lo es.

El hecho de que haya muchas lenguas como el aimara en el Perú, ¿perjudica el desarrollo del país? Ante esta pregunta, la mayoría (75,8%) sostuvo que la existencia de muchas lenguas como el aimara

en el Perú, sí perjudica el desarrollo del país. Ante estos resultados, 48,5% de los estudiantes consideró que lo ideal es que a cada país debe corresponderle solo una lengua. El 24,2% se mostró ni de acuerdo ni en desacuerdo con ello; 18,3%, de acuerdo; y, solo 9,1% estuvo en desacuerdo. En consecuencia, la mayoría de los estudiantes mostró el prejuicio de que lo ideal es el monolingüismo.

Ante el siguiente enunciado: “como el aimara no tiene escritura, es inferior a otras lenguas”, 57,6% de los escolares estuvieron muy de acuerdo con ello, 27,3% dijo estar de acuerdo; 9,1%, ni de acuerdo ni en desacuerdo; y solo 6,1%, en desacuerdo. En consecuencia, la mayoría mostró el prejuicio de que el aimara es inferior a otras lenguas porque no tiene escritura. Existe desconocimiento que desde 1985 todos los países de habla aimara cuentan con un alfabeto unificado para la escritura, pero parece que no se ha difundido lo suficiente, lo cual no quiere decir que el aimara no tenga escritura. Para complementar lo anterior, la mayoría (48,5%) sostuvo la idea de que la lengua aimara no tiene gramática. En principio, no hay ninguna lengua del mundo que no tenga gramática; por lo tanto, los estudiantes de las zonas andinas de Tacna en su mayoría evidenciaron prejuicios sobre este aspecto lingüístico.

Referente a la idea de que “no es valioso para el Perú recuperar el aimara”, 66,7% de los escolares estuvo muy de acuerdo con tal enunciado; 27,3%, de acuerdo; solo 3,6%, en desacuerdo y el otro 3,6%, ni de acuerdo ni en desacuerdo. En síntesis, la mayoría presentó el prejuicio de que no es valioso para el Perú recuperar el aimara. En estos resultados se aprecia una intención de autoeliminación lingüístico-cultural de parte de los escolares. La colonización les ha convencido de que lo suyo no vale; mientras que lo español u occidental sí es valioso. Se estaría ante un autoprejuicio.

Ante la idea de que “el aimara sigue siendo una lengua de serranos pobres”, los dos tercios de los estudiantes (66,7%) estuvieron muy de acuerdo con esa afirmación; 18,2%, de acuerdo; 12,1%, ni de acuerdo ni en desacuerdo; y solo 3%, en desacuerdo. La mayoría de los escolares tuvo la idea de que el aimara sigue siendo una lengua de serranos pobres. Tal vez sea esta condición de pobreza que perciben la que refleje ese desinterés por aprender esta lengua milenaria; y apuesten por aprender más el español.

La afirmación de que “el hablar aimara me hace sentir un ser inferior” permite corroborar de alguna manera el nivel de prejuicio de los escolares. El 36,4% estuvo muy de acuerdo en que le resulta así; 30,3%, ni de acuerdo ni en desacuerdo. Por otra parte, 24,2%, de acuerdo, y solo 9,1% se mostró en desacuerdo con dicha afirmación. En síntesis, la mayoría de los estudiantes se expresó que el hablar la lengua aimara le hace sentir un ser inferior.

Finalmente, 66,7% de los escolares encuestados, ante la idea de que “en general, creo que el aprendizaje del aimara no es importante para su vida”, sostuvo estar muy de acuerdo; además, 24,2%, de acuerdo; 9,1%, ni de acuerdo ni en desacuerdo; y solo 6,1%, en desacuerdo. Como se aprecia, la mayoría de los estudiantes creyó que en general el aprendizaje del aimara no es importante para su vida. Sin embargo, la neurolingüística señala que saber dos o más lenguas evita en la tercera edad el Alzheimer; por otro lado, el bilingüismo permite acceder a más de una cultura, lo que es muy ventajoso para la persona bilingüe; además, propicia la creatividad.

Después de haber constatado varios ítems se estableció el nivel de prejuicios para el aprendizaje de la lengua aimara, que es como sigue: 69,7% se ubica en alto nivel de prejuicios y 30,3% restante, en bajo nivel.

La educación escolarizada de los docentes y la educación informal de los padres de familia, entre otros factores, respecto de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, no supieron orientar adecuadamente hacia la justa valoración de la lengua aimara. El alto porcentaje del nivel de prejuicios de los estudiantes revelaría dicha falencia (Tabla 1).

Variable identidad lingüística

Para precisar el nivel de identidad lingüística de los escolares de las instituciones educativas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu se elaboró un cuestionario de 14 preguntas. Entre los resultados más relevantes se pueden considerar los siguientes:

Referente a la idea de que “me gusta ser parte del territorio aimara”, los estudiantes de las tres comunidades altoandinas respondieron así: 33,3%, ni de acuerdo ni en desacuerdo; 30,3%, muy de acuerdo y 21,2%, de acuerdo. Quienes estuvieron en desacuerdo o no les gustó ser parte del territorio aimara sumaron 9,1%; y quienes se

Tabla 1. Nivel de prejuicios para el aprendizaje de la lengua aimara de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, 2013.

Nivel	Estudiantes	
	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	10	30,3
Alto	23	69,7
Total	33	100,0

Fuente: Encuesta 1. Elaboración propia.

mostraron muy en desacuerdo, 6,1%. Es decir, a la mayoría de los escolares les gustó ser parte del territorio aimara; aunque a un tercio del total les resultó dudoso aceptar el sentirse a gusto en dicho territorio.

Ante la afirmación, “para poder respetar los derechos de los aimarahablantes, los profesores deben hablar el aimara”, 30,3% de los estudiantes encuestados consideró que así debería ser; 27,3% se mostró indiferente. Mientras que 18,2% estuvo muy de acuerdo con que sus docentes hablen el aimara. Quienes se manifestaron en contra de esta exigencia representan 15,2%, que expresaron su desacuerdo; y 9,1% dijo estar muy en desacuerdo ante la premisa. En otros términos, una mayoría relativa de los escolares (48,5%) consideró que los profesores deben hablar el aimara para que sus derechos sean respetados.

Respecto del enunciado “yo estoy contento de ser aimara”, la mayoría de los escolares encuestados en las tres instituciones educativas se sintieron contentos de ser aimaras. Así lo señaló 39,4% que dijo estar muy de acuerdo y 12,1% de acuerdo, haciendo un total de 51,5%. Quienes no estuvieron contentos ni descontentos con ser aimaras representó 27,3%; en desacuerdo, 18,2%; y los muy en desacuerdo, 3%.

En cuanto a la pregunta ¿es justo pedir que se sepa la lengua aimara en todo Tacna?, la mayoría de los escolares respondió favorablemente. 33,3% estuvo de acuerdo con la premisa y 21,2%, muy de acuerdo, es decir, 54,5% estuvo a favor de que en toda la Región se hable dicho idioma. Los indiferentes sumaron 36,4%, que no estuvieron de acuerdo ni en contra; y los muy en desacuerdo, 9,1%.

Referente a la idea de que “no se debe dejar morir la cultura aimara”, 51,5% de estudiantes respondió estar muy de acuerdo con ello; 30,3%, de acuerdo; es decir, más de 80% consideró que se

debe preservar la cultura aimara. Los indiferentes sumaron 15,2% y quienes apostaron por que debe morir la cultura aimara apenas constituyó 3%.

Si bien la mayoría de los escolares encuestados dijo que se debe preservar la cultura aimara, ante la idea de que “para que la lengua aimara no muera, es necesario extender su uso, aunque pueda entenderse como una imposición”, 39,4% de los encuestados se mostró indiferente ante dicha afirmación; 30,3%, de acuerdo y 12,1%, muy de acuerdo. Quienes estuvieron en desacuerdo sumó 12,1%; y muy en desacuerdo, 6,1%. En síntesis, una mayoría relativa de 42% consideró que se debe extender el uso de la lengua aimara para que esta no muera.

¿Los niños de la Región Tacna deben aprender el aimara? Las respuestas de los escolares de la zona altoandina de Candarave fue de la siguiente manera: El 39,4%, de acuerdo y 27,3%, muy de acuerdo. Los indiferentes fueron relativamente significativos (30,3%). Solo 3% aseguró que los niños de la Región no deben aprender el aimara.

Y ¿haría el esfuerzo de aprender a escribir bien en la lengua aimara? Al respecto, la mayoría de los escolares encuestados respondió positivamente. 33,3% dijo estar de acuerdo en realizar el esfuerzo y 27,3%, muy de acuerdo. Por otra parte, 21,2% contestó ni de acuerdo ni en desacuerdo, es decir, se mostró dudoso en aprender a escribir bien en la lengua aimara; quienes estuvieron en contra, el 12,1%, que dijo estar en desacuerdo; y el 6,1%, muy en desacuerdo ante tal posibilidad.

Respecto de la idea de que “mi voluntad es que la cultura aimara siga por siempre”, 45,5% de los escolares concordó con dicha afirmación, y eso refleja de alguna manera su identidad con lo suyo. Además, 15,2% se mostró muy de acuerdo con tal planteamiento. 24,2% asumió una posición ambivalente; 12,1% manifestó su desacuerdo con que la cultura aimara siga por siempre; y 3% respondió estar muy en desacuerdo con dicha proposición.

Ante la idea de que “mis antepasados fueron aimaras; yo también pertenezco a la nación aimara”, la mayoría de los escolares coincidió con que es así. 30,3% se mostró de acuerdo con la afirmación propuesta; y 24,2% dijo estar muy de acuerdo. Los indiferentes sumaron casi un tercio, el 27,3%, lo que es una constante y un reflejo de su desconcierto o falta de identidad y sentido de pertenencia a un grupo étnico. Quienes perdieron la identificación con sus antepasados representó

12,1%, que respondió estar en desacuerdo; desconocieron o negaron que sus antepasados hayan sido aimaras y menos pudieron aceptar su pertenencia a la nación aimara; y los que estuvieron muy en desacuerdo fue 6,1% del total.

Respecto de la afirmación de que “debemos aprender o practicar todas las manifestaciones culturales aimaras”, 33,3% de los encuestados asumió la postura de ni de acuerdo ni en desacuerdo. Su falta de definición reveló su falta de identidad con lo suyo que también se ha reflejado en los ítems precedentes. En cambio, 30,3% de los escolares estuvieron de acuerdo con que deben aprender y practicar las manifestaciones culturales aimaras. Más firme en esta posición lo constituyó 24,2%, que respondió estar muy de acuerdo con dicha proposición. Quienes estuvieron en desacuerdo, es decir, no les interesa aprender y preservar las manifestaciones culturales de su nación, fue 9,1% de los encuestados; y los que aseguraron estar muy en desacuerdo, apenas 3%.

En cuanto al ítem de que “en general, me identifico completamente con la lengua y cultura aimaras”, 33,3% de los escolares se mostró ni de acuerdo ni en desacuerdo. Esto, sin duda, es un signo claro de su falta de identidad lingüístico-cultural. Por otro lado, 24,2% sostuvo estar en desacuerdo con identificarse completamente con la lengua y cultura aimaras; quienes rechazaron con mayor énfasis tal posibilidad sumó apenas 3%. En cambio, 21,2% afirmó estar de acuerdo con el enunciado; y los que estuvieron muy de acuerdo sumaron 18,2%. En síntesis, una mayoría relativa valoró y se identificó completamente con su lengua y cultura.

Después de haber examinado varios ítems en torno a la segunda variable, se logró determinar que el nivel de identidad para el aprendizaje de la lengua aimara es bajo. Así se determinó que 72,7% de los estudiantes de las instituciones educativas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu se ubicaron en el nivel bajo; mientras que quienes evidenciaron un nivel alto representó 27,3% del total de los encuestados (Tabla 2).

En función de las dos tablas anteriores que revelaron el nivel de prejuicios hacia el aimara y de identidad, se pudo comprobar la hipótesis general en los siguientes términos: Según la prueba de T de Student, existe una relación directa entre los prejuicios y la identidad para el aprendizaje del aimara de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, para un nivel de confianza de 95%.

Tabla 2. Nivel de identidad para el aprendizaje de la lengua aimara de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, 2013.

Nivel	Estudiantes	
	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	24	72,7
Alto	9	27,3
Total	33	100,0

Fuente: Encuesta 2. Elaboración propia.

Discusiones

En esta investigación se constató que los escolares de las comunidades altoandinas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu de la provincia de Candarave se ubicaron en el alto nivel de prejuicios hacia el aprendizaje de su propia lengua que es el aimara. La negación de los derechos lingüísticos a los estudiantes de la zona altoandina de Candarave mediante el nacionalismo lingüístico del español (Moreno, 2010) ha llevado a un autoprejuicio de los escolares hacia su propia lengua y cultura aimaras. Así como la lengua euskera en el País Vasco de España tuvo muy poca o nula presencia en la vida de los entrevistados que se desenvuelven en comarcas más castellanohablantes (Amorrortu *et al.*, 2009), algo similar ocurrió en los escolares encuestados en la zona altoandina de la provincia de Candarave, donde la lengua aimara también tuvo muy poca o nula presencia en sus vidas, ya que están inmersos en contextos de habla hispana. De no revertirse esta problemática, en una posibilidad extrema, el alto porcentaje de prejuicios podría desencadenar en la extinción de la lengua y cultura aimaras, que son los patrimonios no solo de los peruanos, sino de toda la humanidad.

En cambio, los estudiantes universitarios de lo que actualmente se denomina la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna, se ubicaron en su mayoría en el nivel poco prejuicioso (Pino, 2011). Si se compara este resultado con el de las instituciones educativas de la zona altoandina de Tacna, son diametralmente opuestos: los estudiantes universitarios se ubicaron en el bajo nivel de prejuicios hacia el aimara; mientras que los escolares de las localidades de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, en alto nivel.

Se pensaba que mientras más alejados estén las personas de las grandes ciudades; habría mayor

probabilidad de preservar su propia lengua y cultura; pero no es así. Tal vez sea por la ilusión que produce la tecnología de la cultura occidental; la falta de atención adecuada en lo económico, social y cultural de parte del Estado a las zonas rurales, la lengua y cultura aimaras no es muy bien vista por la misma comunidad de usuarios. En otros términos, la cultura occidental ha sometido a la cultura nativa hasta el punto de que los de esta última rechacen lo propio, lo desacrediten.

Respecto de la identidad, en el caso de los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu pareciera marchar autodestructivamente, salvo con algunas excepciones. Esta negación identitaria de la propia lengua y cultura aimara podría ser alentada incluso por los propios padres de familia. El bajo nivel de identidad que evidenciaron la mayoría de los estudiantes de los tres colegios en cuanto a su propia lengua y cultura, es una muestra de la aculturación, la alienación o negación de sí. Lo correcto debe ser, como refiere Carihuentro (2007), que una persona que tiene buen dominio y uso del lenguaje es considerado sabio porque la lengua mapuche es la base del conocimiento propio, de la identidad y la formación en general. Hace falta en la zona altoandina de Tacna que los escolares no pierdan ese vínculo con su pasado aimara de sí y de sus ancestros, a la par que afirmen sus necesidades presentes con miras a un futuro con una educación que les permita cultivar la poliidentidad (Morín, 1999), sin perder su identidad étnica aimara.

Las lenguas son como organismos vivos que nacen, se desarrollan y mueren. Sobre el caso aimara, según los datos que han aportado los escolares de estas tres instituciones educativas de la zona altoandina de Tacna, se podría deducir que está en peligro de extinción. Y cuando se pierde una lengua o una palabra, se habrá perdido una manera peculiar de relación humana con la realidad, un modo de ser, ver el mundo y de vivir, como muy bien lo señalara Rengifo (2001).

Conclusiones

La investigación ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

Primero, 69,7% de estudiantes de las instituciones educativas altoandinas de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, provincia de Candarave, se situó en el alto nivel de prejuicios para el aprendizaje de la

lengua aimara; mientras que el restante, 30,3%, en el bajo nivel de prejuicios. Además, se determinó que 72,7% de los estudiantes tuvo un bajo nivel de identidad; y quienes evidenciaron un nivel alto de identidad fue 27,3% restante.

Segundo, los prejuicios y la identidad para el aprendizaje de la lengua aimara guardan una relación directa en los escolares de Huaytiri, Japopunco y Turunturu, para un nivel de confianza de 95%. A mayor nivel de prejuicios hacia el aimara, se evidenció menor nivel de identidad. Por lo tanto, si se procura fortalecer la identidad lingüístico-cultural, primero se debe revertir los prejuicios lingüísticos existentes hacia la diversidad, multiculturalidad y diferencias culturales.

Tercero, se debe promocionar con más énfasis la educación intercultural bilingüe (español y aimara) en la población que fue objeto de investigación con un enfoque crítico, no de forma asimiladora hacia la cultura dominante. En el currículo de estudios,

tanto en la educación primaria como secundaria, las autoridades, los docentes, los alumnos y padres de familia deben contemplar prioritariamente la enseñanza-aprendizaje de la lengua aimara. No se debe olvidar que la lengua aimara es portadora de la ciencia, la tecnología, el arte y la religiosidad andinas, que mediante una educación pertinente los estudiantes pueden asimilarlo libre de discriminaciones y con mucho respeto a la diversidad lingüística, riqueza invaluable de la nación.

Agradecimientos

Un agradecimiento de todo corazón a los amigos del IECTA con sede en Arica, por la motivación a publicar los artículos científicos. De igual modo, una inmensa gratitud a los editores de la revista *Diálogo Andino* y evaluadores de las publicaciones, que sin su valioso apoyo no sería factible las mejoras del caso.

Referencias Citadas

- Amorrortu, E.; Ortega, A.; Idiazabal, I. y Barreña, A.
2009 *Actitudes y prejuicios de los castellanohablantes hacia el euskera*. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Apaza, I.
2007 *Estudios de lingüística y sociolingüística andina*. Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz.
- Carihuentro, S.
2007 *Saberes mapuches que debiera incorporar la educación formal en contexto interétnico e intercultural según sabios mapuche*. Tesis para optar el grado de magister, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, Chile.
- Moreno, J. C.
2010 *Lengua/Nacionalismo en el contexto español*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Morín, E.
1999 *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Prado, J.
2004 *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Editorial La Muralla, Madrid.
- Pino, E.
2011 *Los prejuicios y las actitudes de los estudiantes de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna, para el aprendizaje de la lengua aymara en el año 2011*. Tesis para optar el grado de magister en Tecnología Educativa, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna.
- Rengifo, G.
2001 *Identidad cultural y lenguaje*. PRATEC, Lima.
- Tusón, J.
2003 *Los prejuicios lingüísticos* (Segunda edición). Ediciones Octaedro, Barcelona.